

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 17 de Noviembre de 1920.

Órgano de los Créditos Caídos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII—Núm. 2097

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA!
EL AMIGO DEL OBRERO
17 de Octubre de 1920
Fundado en Homenaje a Cristo Redentor
APRENDE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Teléfono: La. Uruguay 2187 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES:
Dr. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN:
Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
Dr. HÉCTOR E. TOSAR ESTADES

CORESPONDENTES:
En PARÍS: François Veuillot
En FRIBURGO: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración
por 1793 en 3^a y 4^a página, a una
columna, o más columnas, por centi-
metros de altura.

La Administración no aceptará cuan-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
creen convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-
mite publicaciones de redacción pa-
gadas.

Agentes en todos los pueblos del
interior.

Se reciben suscripciones en las ca-
nas parroquiales.

Administrador

Angel Martínez Alvarez

Editorial Católico de Obreros editante
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Cañada — Villa Colón — Villa del Ce-
rezo — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Barro — Trinidad — Rocha — Pay-
andú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva
Herrera — Treinta y Tres — Florida
— Santa Lucía — Sarandí Grande —
Santa Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Ri-
vera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 17. — Stos. Acisclo y Victoria her. y marl., Gregorio Taumaturgo y Olasco, mar.
Jueves 18 — Stos. Román, m. Máximo, obispo, y Odón, abad.
Viernes 19 — Stos. Ponciano, p. y m., Fausto, mr. e Isabel, reina de Hungría.

Sábado 20 — Sto. Félix de Valois, Edmundo, rey y m., Benigno, Silvestre y Simplicio o.

ORDEN DE LOS TRIDUOS
PARA EL AÑO 1920

NOVIEMBRE

1. Medalla Milagrosa (calle Recon-
cilia).

2 y 4. Hermanas Capuchinas (Gu-
aya y Minas).

5 y 7. Catedral del Salto.

8, 9 y 10. Parroquia del Cordón.

11, 12 y 13. Parroquia de Pando.

14, 15 y 16. San Antonio (Capuchi-
nos).

17, 18 y 19. Parroquia del Sauce

(Canelones).

20, 21 y 22. Vicaría Foránea de

Rocha.

23, 24 y 25. Parroquia del Tala.

26, 27 y 28. Parroquia de San Carlos.

29 y 30. Parroquia de Treinta y

DICIEMBRE

1. Parroquia de Treinta y Tres.

2, 3 y 4. Parroquia del Reducto.

5, 6 y 7. Iglesia de los Padres Ba-
yones.

8, 9 y 10. Parroquia de Migueles.

11, 12 y 13. Parroquia de Florida.

14, 15 y 16. Parroquia de Poctos.

17, 18 y 19. Parroquia de Nueva

Herrera.

20, 21 y 22. Parroquia del Paso del

Monjo.

23, 24 y 25. Vicaría Foránea de Mi-

mero.

26, 27 y 28. Seminario Conciliar.

29, 30 y 31. Santuario Eucarístico.

Siempre están puestas las sábanas en

El problema nacional del 28

II

En el precedente artículo de jábamos demostrado que ningún católico sincero, ningún ciudadano amante de su país, y ningún hombre medianamente sensato, que comprende que la sociedad, la cultura, el respeto al derecho y a la familia, la moralidad, son indispensables para la humanidad, puede votar con corazón tranquilo la lista encabezada por el Sr. Batlle y Ordóñez, llevando así a este caudillo a ocupar de nuevo uno de los puestos más elevados del país y prestigiándolo de nuevo y dándole nuevo poder para terminar sus planes execrables. Veamos hora, frente a ese peligro inmenso que se cierne sobre el país, cuál es la candidatura que se levanta.

Lo haremos constar en el número anterior: el dilema es de hierro, y no es dado a los católicos, ni a ningún partido pequeño, el modificarlo. Las únicas listas en juego, son: la colorada, encabezada por el Sr. Batlle, y teniendo como segundo titular al Dr. Juan Campisteguy y como suplentes a los señores Julio M. Sosa y Javier Mendiola, y la lista nacionalista, que tiene como titulares a los doctores Lamas y Gallinal, y como suplentes a los señores García Morales y Lebrand.

Pues bien: frenté a semejantes datos, volvemos a repetirlo, no hay ni puede haber cuestión de cintillos: fuera el Sr. Batlle amarillo, verde o azul, todos los ciudadanos libres y patriotas deberían repudiarlo lo mismo, tanto los blancos, como los colorados, los ricos como los pobres, los católicos y los liberales de buena fe; y fuese el Dr. Lamas colorado o verde, también, todos los que combaten el peligro batllista debían apartar igualmente sus votos, puesto que entre esos dos hombres, por sus principios, por sus tendencias, por sus antecedentes, no hay vacilación posible, ni para los católicos, ni para ningún uruguayo que ama a su país y a la libertad.

Del doctor Alejandro Gallinal, persona dignísima por todos conceptos, caballero culto, progresista, católico sincero y ferviente, no nos es preciso hablar aquí, porque los católicos todos lo conocen perfectamente y saben muy bien que su nombre es una garantía. Pero a los que oponen el liberalismo del Dr. Alfonso Lamas, les diremos que jamás puede compararse con el sectarismo ciego, fanático y temaz del Sr. Batlle, con su rabia destructora y primitiva, con sus odios sangrientos y espurenarios que desdecirán de la cultura de cualquier país africano. El Sr. Batlle promete hundir a la patria y a la Religión, promete darnos de nuevo "su colegiado", promete disolver la familia y establecer el caos material y moral en nuestro país. Y esto que nos promete día a día en sus diarios, en sus clubes y en sus tribunas, lo abona con una larga y negra foja de servicios, que sería motivo en cualquier país para que el pueblo en masa condenara su conducta y lo repudiara en los comicios. Nosotros no simpatizamos con el partido nacional. Nosotros odiamos los cintillos y estamos persuadidos, absolutamente convencidos, de que ellos son y han sido siempre la ruina del país y la rémora principal de nuestro progreso en todos sentidos. Quisiéramos que hubiera un candidato aceptable que no fuese blanco ni colorado. Pero ya que no es posible mirarnos sólo a las personas y no a los cintillos con que se adornan. El doctor Lamas nos promete expresamente ser tolerante y respetuoso con los derechos y los sentimientos de los católicos; nos asegura que hará un gobierno amplio, nacional, y que tenderá a hacer respetar todos los derechos y los

intereses legítimos, buscando siempre la verdad del sufragio y la grandeza de la patria.

Y el Dr. Lamas, que será un partidario pero que es un caballero, tiene derecho a ser creído.

Y nosotros defendemos la huella como una arma legítima que puede emplearse con tino y moderación en casos de legitimidad defensa y agotados ya los medios prácticos de satisfacer las justas exigencias de los proletarios.

Pero jamás podemos aceptar los procedimientos violentos, los sabotajes, los ataques contra las personas y las propiedades que hacen odiosa y reprimible la causa más justa en sí misma, muchas veces.

Y mucho menos, podremos aceptar el enorme absurdo, la suprema subversión de una huella por móviles políticos peor que eso, todavía, con pretensiones de superar la represión judicial que es la más elemental defensa que los pueblos civilizados poseen contra los delincuentes comunes, los ladrones, y asesinos, los vulgares elementos de destrucción sin moralidad ni freno, que ponen en peligro la existencia misma de la sociedad y que suprimen sin escrúpulos, la vida misma de hombre.

Vaya Vd. con chistes finos y con madrigales áticos á ese profanum vulgus de lectores casi alfabetos!

Fuera como convadir á carmelos á una vaca, ó desgranar unos collares de margaritas ante los ávidos haces de los puer- eos.

Pues bien, aquí tenemos uno de esos "Pasatiempos" gráficos que tanto agrada al órgano de los ateos; y bajo el título de "Caridad Católica" nos muestra el siguiente grabado: una vieja de silueta ridícula que á la puerta de un templo da su limosna á un mendigo que se la pide.

Claro está que el grabado malito el chiste que tiene.

Pero no; el chiste no está en el grabado, sino en la siguiente leyenda que se lee á su pie:

— Tome usted este centésimo... No he traído más... Y ruegue á Dios que me lleve al cielo cuando muera.

— ¿Con pasaje de primera clase?

Como Vds. ven, la observación del mendigo es una tontería; pero al gacetillero del cubil batllista se le habrá antojado un portento de caridad.

Lo que es verdaderamente cómico es el que los chicos batllistas se entretengan en enseñar á los católicos á hacer obras de misericordia.

Todo un colmo!

Los amarretes, predicando largaza á los que han hecho de la caridad la virtud característica de su vida en una historia de veinte siglos.

Porque hay cosas que son peores de bruto.

El Mudo.

Una subversión intole- rable

Todos los que nos leen saben, perfectamente, que, haciendo honor al título de nuestra hoja, somos defensores decididos de los obreros y batallanes constantemente porque sean respetados todos los derechos de los comicios. Nosotros no simpatizamos con el partido nacional.

Nosotros odiamos los cintillos y estamos persuadidos, absolutamente convencidos, de que ellos son y han sido siempre la ruina del país y la rémora principal de nuestro progreso en todos sentidos.

Quisiéramos que hubiera un candidato aceptable que no fuese blanco ni colorado. Pero ya que no es posible mirarnos sólo a las personas y no a los cintillos con que se adornan. El doctor Lamas nos promete expresamente ser tolerante y respetuoso con los derechos y los sentimientos de los católicos; nos asegura que hará un gobierno amplio, nacional, y que tenderá a hacer respetar todos los derechos y los

intereses legítimos, buscando siempre la verdad del sufragio y la grandeza de la patria.

Y el Dr. Lamas, que será un partidario pero que es un caballero, tiene derecho a ser creido.

Y nosotros defendemos la huella como una arma legítima que puede emplearse con tino y moderación en casos de legitimidad defensa y agotados ya los medios prácticos de satisfacer las justas exigencias de los proletarios.

Pero jamás podemos aceptar los procedimientos violentos, los sabotajes, los ataques contra las personas y las propiedades que hacen odiosa y reprimible la causa más justa en sí misma, muchas veces.

Y mucho menos, podremos aceptar el enorme absurdo, la suprema subversión de una huella por móviles políticos peor que eso, todavía, con pretensiones de superar la represión judicial que es la más elemental defensa que los pueblos civilizados poseen contra los delincuentes comunes, los ladrones, y asesinos, los vulgares elementos de destrucción sin moralidad ni freno, que ponen en peligro la existencia misma de la sociedad y que suprimen sin escrúpulos, la vida misma de hombre.

Vaya Vd. con chistes finos y con madrigales áticos á ese profanum vulgus de lectores casi alfabetos!

El Mudo.

PRIMADA

Madrid, 14 — Se confirma que

el cardenal-arzobispo de Sevilla,

monseñor Almaraz, pasará a

ocupar la arquidiócesis de Toledo,

primada de España, vacante

desde la dimisión de

monseñor Ilundain.

Además, todo sería inútil y

añor correspondiente; pues ni

los magistrados, ni la sociedad,

dejárán de cumplir un deber

fundamentalísimo por el tenor

de los inconscientes o de los per-

virtuos que oren amenazantes.

dejarán de cumplir un deber fundamentalísimo por el tenor de los inconscientes o de los per-

virtuos que oren amenazantes.

dejarán de cumplir un deber

fundamentalísimo por el tenor

de los inconscientes o de los per-

virtuos que oren amenazantes.

dejarán de cumplir un deber

fundamentalísimo por el tenor

de los inconscientes o de los per-

virtuos que oren amenazantes.

dejarán de cumplir un deber

fundamentalísimo por el tenor

de los inconscientes o de los per-

virtuos que oren amenazantes

El ensababa, por oposición de los revolucionarios, de llamarse reformista. Así, cuando Waldeck Rousseau, queriendo en 1860 constituir "un bloco de la izquierda" resolvió hacer entrar en su gran ministerio a un representante del socialismo, no tuvo mucho que vacilar para elegir a M. Millerand.

Llegado M. Millerand al poder, los moderados quedaron sorprendidos y hasta impresionados; pero el nuevo ministro comenzó entonces a conocer con ingratitud evidente de sus partidarios de la vispera, las numerosas necesidades del gobierno.

El país se dio cuenta de ello, después de la dimisión del gabinete Waldeck Rousseau, cuando el poder cayó en manos de M. Combes. M. Millerand, en efecto, lejos de seguir al perseguidor, cuyos excesos, que lo viñan al nuevo presidente del Consejo el apoyo de la extrema izquierda, se abrió desheraderamente en la oposición. El mismo día, sin embargo, se presentó a la conferencia, a la que se los invitó para el 21 del corriente.

Aceptó, pues, la candidatura; pero, puesto que se le obligaban a ocupar el sillón presidencial, habló, sin tranquilizar tan plenamente, el alma encabezante de los jueves. Este episodio puede bastar.

La actitud y la acción de M. Millerand durante los ocho meses de su ministerio, son demasiadas conocidas, para que sea necesario evocarlas en detalle. Bastaría recordar que inauguró su gobierno con el proyecto de reconciliación diplomática entre Francia y la Santa Sede. M. Millerand ha empleado este lejano, un poco vivo; pero su pensamiento no era por eso menos claro.

Era tan claro, tan claro que los partidos de la extrema izquierda se apresuraron a hablar a gritos en la tribuna, denunciando en el sistema combista, "un régimen abyecto". Ese fiero candente ha dejado su marca en todo el período.

Y sin embargo, algún tiempo después, el enemigo del ministerio perseguidor se hacia casi su cómplice. Era la página más lamentable de toda la carrera política del nuevo presidente, la que queríamos poder arrancar de su vida. Pero de nada serviría disimular, M. Millerand, abogado bastante apreciado y prestigioso, tanto más solicitado desde que su colaboración en el gabinete Waldeck Rousseau había aumentado mucho su popularidad y su prestigio, aceptó el pleito por el fisco contra las congregaciones religiosas y, recibir, a título de honorarios, una parte de sus despidos.

Pero la penosa impresión causada por la aventura y para levantar de nuevo a M. Millerand en la estimación general, se necesita más que su paso por el Ministerio de la Guerra, con M. Poivre.

Era en 1912. Nuestros oficiales sirvientes todavía las desconfianzas y desconfianzas que, el combate, agravó contra ellos, y hasta en sus filas. Por otra parte los incidentes de Marruecos, ilustraron a todos los espíritus abiertos y atentos sobre las intenciones de Alemania. Era urgente, pues, establecer y afirmar la moral del ejército, devolverle la confianza en sí mismo, confirmarle el respeto y la simpatía populares. M. Millerand fué el hombre de esta tarea nacional. Le realizó con un vigor, una tenacidad, un método, que le merecieron el reconocimiento unánime de todos los patriotas, aún de los elementos más conservadores y más católicos... y que le valieron, al mismo tiempo, el odio furioso y rencoroso de los partidos de la extrema izquierda. Agradó, aún, por suención a causa de sus intrigas, pero su obra estaba hecha.

Este recuerdo estable, todavía vivo el año siguiente, cuando estalló el rayo, y cuando nuestras primeras derrotas impulsaron a M. Viviani, presidente del Consejo, la obligación de llamar a los hombres de energía, honrados por la confianza pública, M. Millerand, más directamente, al Ministerio de la Guerra.

Su administración durante ese período, frívola y angustiosa, no estuvo, quizás, al altura de tanta crítica. Pero, ¿quién, también, en tales circunstancias, habría podido evitar talata fata? Era preciso relajarse todo tipo, el fuego del enemigo, la verdad es que M. Millerand supo llevar a buen término, en su conjunto, y al precio de un exceso increíble, de trabajo, una obra gigantesca. Supo poner en las manos de nuestros generales los medios de explotar la primera victoria del Marne y, por consiguiente, de preparar la resistencia de Verdún y la batalla de Foch. Francia le debe por esta obra, una profunda gratitud, y ella lo sabe bien.

Alejado del poder al cabo de un año, el ministro de la vispera se comagró, como todos los buenas patriotas, a consolidar la moral y a climentar la unión. El fin, el primero, y los autores de las leyes anteriores, que tuvo el valor de afirmar, en un discurso público, que los religiosos pro-

curtos vuelos para ofrecer su servicio a la Iglesia. Estaban, desde entonces, aliados para siempre a la patria, y no es posible relatar las ésta declaración fue relevada por él en su respetuosa programación vispera de las elecciones de 1919.

El ocupante inyectó, en esa época, una alta posición oficial. M. Clemenceau la había nombrado para el Comisario General de Alsacia y Lorena. Yo jurojó apoyar aquí un testimonio típico, sobre su conducta en el empuje de misa, tan delicada. Hacía unos días, asistí, en la ciudad de Metz, junto al obispo y a los representantes del pueblo, a una gran manifestación católica. El nombre de M. Millerand fué saludado; Todo el mundo estaba de acuerdo para testificar que nadie comprendió tan bien las exigencias de sus empresas, que lo viñan al nuevo presidente del Consejo el apoyo de la extrema izquierda, se abrió desheraderamente en la oposición. El mismo día, sin embargo, se presentó a la conferencia, a la que se los invitó para el 21 del corriente.

Los festivales del Circulo C. de Obreros



Animoso: mucho el imbécil señorón.
Vaya si estaba el hombre entero de todo esto!
No era de extrañar ni de censurar que tuviese conocimiento de los hombres de Gobierno, de los legisladores, de los políticos que se ocupan en los negocios públicos...; pero no podíamos con calma oírle hablar demostrando completo y minucioso conocimiento de otras cosas frivolas y hasta inmorales.

— No nos vuelva usted a hablar; estamos enojados con usted. Díganos: — No es vergonzoso que usted conozca los nombres, el carácter, las costumbres, de todas las flanqueras y coupletistas, y hasta de las demóndainas, y de los toreros, y de los caballos de carreras, y de los toros de las corridas, y, en fin, de todos los hombres y animales que le divierten, y descoñecen al sacerdote, al maestro que enseña a sus hijos a ser hombres morales, que enseña a sus criados a ser fieles, y, en fin, que tal vez sea el que llegue a deberle usted la salvación de su alma?

— Si, sí; es vergonzoso — nos dice, bajando la cabeza.
Y añadió:

— Razón tiene usted, y la prueba de la decadencia de las gentes y de nuestro embrutecimiento es ésta. Ignoramos la vida del diablo, y no sabemos estimar, ni respetar ni amar al ministro de Dios, que bautiza a nuestros hijos y regocija tal vez nuestro último suspiro.

José Zahonero.



Un caballero sorprende a un ladrón en el momento en que intentaba quitarle el reloj.
— ¿Qué haces miserable? — le dice enfurecido.

— Y el caco le responde sin perturbarse — Ver la hora en que me llevan a la comisaría.

— Tengo un loro desde hace diez años y no habla una sola palabra.

— ¡Qué animal tonto será! — No, es que está disecado.

— ¿Es usted buen cristiano? Sí. — Confiesa y comulga por pascua? — No.

— ¿Es usted buen cristiano? Sí. — Está usted casado por la iglesia? — No.

— Es usted buen cristiano? Sí. — Manda usted al sacerdote para asistir sus enfermos graves? — No.

— ¿Es usted buen cristiano? Sí. — Lee usted artículos contra la religión? — Sí.

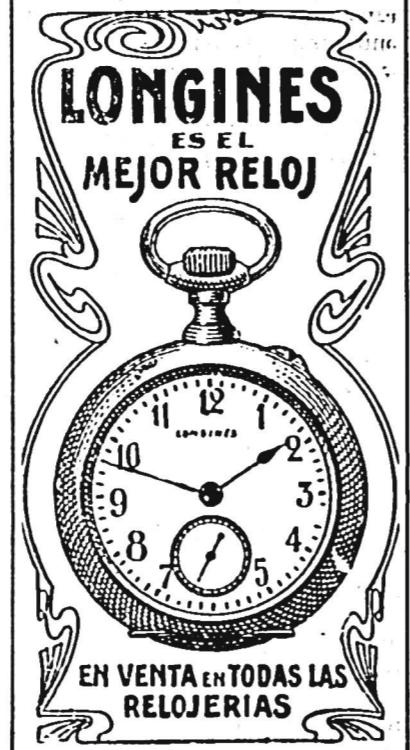
— ¿Es usted buen cristiano? Sí. — Da limosna a los pobres. No.

— ¡Reprobado!

— ¡El mundo está lleno de poesía, señor director!

— ¡Y el canasto también!

— ¡Ché! ¡Mirá en esta vidriera guantes de goma! — Para qué servirán? — Seguramente para lavarse las manos sin mojárselas.



La señorita pesimista. — Cada vez está la vida más imposible. Hace sesenta años, se vivía por la tercera parte del dinero que ahora.

La señorita optimista. — Si, pero tenemos una gran ventaja sobre la gente de entonces.

La pesimista. — ¡Cuál!

— La optimista. — Que casi toda ha muerto.

GRAN CASA BARRIOS

MUEBLES

Carpintería y construcciones

EN GENERAL

URUGUAY Número 1639

Calle MINAS Número 160

Teléfonos: LAS DOS COMPAÑIAS MONTEVIDEO



PROFESIONALES

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrió Mercedes 947.

JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico cirujano. — Médico del Hospital Maciel. — Consultorio: Uruguay 1256, de 1 a 3 p.m. — Casa particular: Bartolomé Mitre 1370.

LEONEL AGUIRRE Y HOMERO MARTINEZ ALBIN. — Ciudadela 1387.

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Abogado. — Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROCENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras. Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI. — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Ada. G. San Martín 2738. Teléfono Uruguay 575 (Aguda).

LUIS ARRARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1698 (entresuelo). — Teléfono La Uruguay 2204 (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Medicina-cirugía general. — Consulta de 1.30 a 3.30 p.m. — Teléfono: La Uruguay 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

CONRAD GONZALEZ BARBOT. — Escritorio público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguay 1260 (Central).

IGNACIO BERGARA. — Escritorio público. — Calle Misiones 1495 entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANOS. — Héctor E. Tosar Estades. — Treinta y Tres 1460.

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7.30 a 11.30 a.m. y de 2 a 6 p.m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguay 675 (Central).

JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Escritorio: Gaboto núm. 1845.

LAGUARDA HINOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Vi 1290.

LUIS P. LENCIAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p.m. — Agraciada 1911.

IMPRENTA LATINA

JOSÉ M. BLANCO

De UCAR BLANCO y Hnos.

1528 FLORIDA 1528

Los dos Teléfonos

EXTRACTO DE MALTA MONTEVIDEANA

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva.

• El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortificado. Es también la mejor bebida para las personas sanas.

El Rev. Padre Juan R. Díz, Superior Mercaderio, manifiesta su opinión en la siguiente forma:

« Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y natural para los organismos débiles. »

Sociedad Anónima CERVEcería MONTEVIDEANA

CALLE SANTA FE, 1035

Farmacia y Droguería del (LEÓN DE ORO)

JOSE MARIA SUEIRO

FARMACIA

SUCURSAL:

Ayda, 18 de Julio 1867 (bis)

Calle 45, Arenal 6 año (Cordón)

Importación directa de Drogas. — Especialidad en Perfumerías

SE DESPACHA PARA EL

CÍRCULO CATÓLICO

LAS DOS COMPAÑIAS

JUAN VARESE. — Escrivano público. — Ituzaingó 1439.

Establecimiento católico de enseñanza para varones

PARA VARONES Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial idiomás. — Calle Agraciada número 1960

ESCOLA DE SAN VICENTE. — Gratuita. — Fundada en el año 1850 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.

COLEGIO Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377. — Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos, pupilos y medios alumnos.

COLEGIO DE N. S. DEL HUERTO. — San José 950. — Dirigido por las Hermanas de Caridad, Hijas de María S. del Huerto. — Admite pupilas, media y externas.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medianas pupilas.

COLEGIO CLARA JACKSON DE HEBER. — Dirigido por las H. H. Dominicas de la Anunciata. — Admite pupilas, media y externas, pupilas y externas. — Teléfono: 1265.

COLEGIO DE SAN ANTONIO. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental.

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Ciudad Cristiana Alemana. — Se admite externas, media y internas. — Calle Martín García núm. 14.

COLEGIO SAN JOSÉ PARA NIÑAS Y SEÑORITAS. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo. — Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquistá núm. 432. n'si ox a, RU m aa Hevi15gZ3

COLEGIO DE Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Ciudad Cristiana Alemana. — Se admite externas, media y internas. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

TALLERES DE DON Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios, sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

COLEGIO PARROQUIAL DE SAN LUIS. — Iglesia Parroquial del Reducto.

COLEGIO CATÓLICO DE SAN VICENTE. — Plaza San Agustín (Unión).

COLEGIO DE SAN PEDRO NOLASCO. — Calle Cúspide núm. 145.

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos.

— Recibe medio-pupilos y externos.

COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nueva París).

COLEGIO PIÓ (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medios alumnos.

COLEGIO DE N. S. DEL HUERTO. — San José 950. — Dirigido por las Hermanas de la Anunciata. — Admite pupilas, media y externas.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

COLEGIO DE LA GUARDIA DE HONOR DEL CORAZÓN DE JESÚS. — Calle Maldonado núm. 1057.

Sonriose el pintor, intervino nuevamente la Hermana, y el enfermo, vencido por la debilidad, se resignó a guardar silencio.

Lena se aproximó a la religiosa y trató de adquirir algunas noticias acerca de la situación económica de su madre. Indudablemente la situación sería menos que holgada, porque el pintor casi no trabajaba.

La muchacha era energica, había sido educada con austeridad y no le intimidaba la perspectiva de la pobreza. Además poseía la fortuna de su madre: unos tres mil franc